



## Gazapera 87

TOMO I.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Corredora Laja de San Pablo, 20; principal.

MADRID.

—Ya estamos apanaos, tío Conejo. ¡Ahora sí que estamos en grande!

—Pero, hombre, ¿qué apaño es ese? ¿Quiénes son los que están en grande?

—Nosotros, los peregrinos. Se lo voy a contar á su mercé pa que se deslustre y esté al corriente de tó. Ha de saber su mercé, que hemos celebrao una reunion en la sacrestía del tío Juan Repica... ya se acordará su mercé... aquel sacristan gordote que atiza tantos berrios cuando canta, y que tiene un ama con un lunar salva sea la parte, y otro...

—Bien, hombre, bien; déjate de lunares y dime lo de la reunion.

—Pues como le iba diciendo á su mercé, nos juntamos en la sacrestía tós los esquilaos

res, gazapos y beatos del barrio. Cuando estuvimos allí tós reuníos, nos largó un sermon el tío Repica... ¡Vaya un sermon con agallas, tío Conejo! ¡Allí hubiera yo querido ver á tós los Castelares de este mundo!

—Pero ¿de qué trataba el sermon?

—Mire su mercé, tío Conejo, yo... si he de decir á su mercede la verdá, no entendí la arenga del discurso del sermon, pero, por lo que dijo despues el tío Repica, vine en el conocimiento del sentío, y se redujo á hacernos ver que tó fiel cristiano estaba obligao á sentar plaza de peregrino, y preguntarnos si estábamos dispuestos á pescar la calabaza.

—Diriais tós que sí; ¿no es eso?

—¡Vaya! Lo mesmito que borregos. En



cuántico que oímos nombrar la calabaza, hubo allí hombre que alargó la mano, y abrió una boca como una espuerta bollera pa tirarse el primer trago. Pero el tío Repica calmó nuestro beato entusiasmo, diciendo:—Vamos á ver, hermanitos: ahora es menester saber con cuánto parné puede contribuir cá uno pa la expedicion.—Y... ¡aquí fué ella, tío Conejo! Yo quisiera que hubiera visto su mercé las caras que pusimos tós los beatos en cuantico que tocaron á rascarse pelo arriba; pero por fin, como aquello éra ya un caso de honra, hicimos tós un esfuerzo, y entre unos veinticinco ó treinta hermanitos que estábamos, pudimos juntar dos pesetas ménos tres cuartos; que me paece que pa los tiempos en que estamos es una cantidá decente y más que regular.

—Y tú ¿cuánto dites?

—¿Yo? Verá su mercé lo que hice. Cuando llegó á mí el tío Repica, le dije, digo: Oiga su mercé, tío Repica: yo no tengo un calé; pero me comprometo á servir de ranchero y de cantinero á los hermanitos.—Entonces el tío Repica se quedó mirándome mú sério, y como diciendo: «Me la irá á dar este Gazapo? Pero al fin se tragó la tostá, y quedamos conventos en que yo sería el ranchero y el encargao de la bebia.

—¿Y con eso se levantó la sesion?

—¡Cál! No, señor. Despues tratamos de la manera que se habia de hacer la expedicion, y aprobamos los capítulos siguientes:

*Capítulo 1.º* Los peregrinos harán el viaje en ferro-carril.

—Pagando cá uno su asiento; ¿no es eso?

—¡Cál! No, señor. A nosotros nos han de llevar de baldivia... digo, de baldivia, no; porque pa eso habíamos puesto entre tós ocho reales ménos tres cuartos.

*Capítulo 2.º* Se nos darán dos comías calientes, diarias tós los dias, con sus correspondientes enjuagauras de peleon. Esto sin perjuicio de matar el gusanillo con bebia blanca por la mañana temprano, echar la so-

siega por la noche, y los latigazos de ordenanza durante el dia.

—Vamos, hombre; pues no os podeis quejar.

—Pero, ¿no vé su mercé que somos beatos?

*Capítulo 3.º* A cá peregrino se le socorrerá con cinco reales, tamien diarios tós los dias.

—Pero, dime, hermano Gazapo: ¿de dónde van á salir esas misas?

—¿De onde quiere su mercé que salgan, hombre? De onde salen toas, de la sacrestía. Yo me he desfigurao una cosa, tío Conejo, y se la voy á decir á su mercé en confianza. Como su mercé sabe, la guerra santa se acabó de sopeton; como si dijéramos, de un soplo, y cuando ménos se pensaba; y por lo tanto, tós los dineros que habia preparaos pa pagarnos á los sacristanes no se pudieron emplear; y habrán dicho los que los tenian:—¿En qué los hemos de emplear mejor que en una romería?—Y cate su mercé que me paece á mí que de aquí es de onde salen las misas.

*Capítulo 4.º* Tós los peregrinos irán *aparejaos*...

—¡Cómo *aparejaos*! ¡Pues no faltaba más sino que fuéseis en cueros!

—No es eso, tío Conejo. *Aparejaos* quiere decir que iremos por *parejas*, como los civiles; es decir, que cá romero irá *aparejado* con su correspondiente romera. ¿Se ha deslustrao su mercé ya?

—Sí, hombre, sí; pero me paece eso así... un poquillo...

—¡Cál! ¿No vé su mercé que semos tós beatos? ¡Vaya! ¡Pues no faltaba más!...

—Y despues de todo, ¿te has enterao tú á lo que vais á Roma?

—Cate su mercé una cosa que nengun romero sabe, ni se ha cuidao de preguntar. Pero descuide su mercé que yo lo preguntaré, y me enteraré...

—No te metas en esos ruidos, porque no conseguirás enterarte. Los que han movido la romería están muy altos y sólo ellos saben por lo que la han movido.



—Pues tampoco tengo empeño en saberlo; mientras me lleven y me traigan, como y bebí, adelante con los faroles.

Camino voy de Roma,  
aparejao  
con una romerilla  
que me ha tocao.  
Venga bebía,  
y dure cuanto quiera  
la romería.



El inocente y bonachon cura de Flix continúa preso en el castillo de Pilatos de Tarragona. Mal se han recompensado hasta ahora los méritos y servicios de este célebre coronel sotana; pero no se impacienta por ello el hermanito, y recuerde aquello de—Bienaventurados los sacristanes que padecen persecuciones por liberales, porque de ellos serán las mitras de España.

Segun el *Boletín de Cuenca* ha sido acusado ante la autoridad un maestro de escuela por haber comido conejo en viernes. ¡Ah, pícaro! ¿Conque en viernes, eh? ¿Y cómo no le habrán pegado ya cuatro tiros?

¡Comer conejo... y en viernes  
todo un maestro de escuela!  
¡Jesús! Tan atroz delito  
es cosa que desconsuela.

Al Papa todo se le vuelve echar reclamos al padre Caixal, y hacerle señas para que vaya a Roma; y a todo esto el hermanito como muerto. Estos eran dos compadres que estaban guardando ganado, cada uno en lo alto de un cerro, y le gritaba el uno al otro:—Compadre, ¿de qué tabaco fumo, del mio ó del

tuyo?—y le contestaba el otro:—Mira, fuma del tuyo, que con este aire que corre no te oigo.

La provincia de Santander no presenta en la escena peregrina más que 10 beatas, 8 beatos y 22 sacristanes. Pocas *amas* nos parecen; pero, por fin, allá ellos se las pongan.

Son veintidos sacristanes  
y diez *amas* solamente;  
y si no andan á trompazos  
será milagro patente.

Dice *La Correspondencia* que en Batea (Tarragona) se echaron á la calle hace unos dias unos cuantos carlistas, dando voces subversivas y disparando tiros.—¿Y despues?—preguntarán nuestros lectores.—Despues... lo que ocurrió despues, no lo dice *La Correspondencia*, ni nosotros tampoco.

A D. Carlos se le ha hecho saber que cuando quiera, mientras más pronto mejor, puede abandonar París, á lo cual ha contestado su majestad tersa que pueden todos tener la seguridad que no volverá á encender la guerra civil en España. ¡Vamos! Al fin ha conocido que no lo llama Dios por ese camino; ¡más vale así!

Segun varios periódicos, han aparecido en los montes de Vizcaya algunas bandadas de jabalíes. Demos por buena y valodera la palabra *bandada*, y vamos á los jabalíes. Los que los han visto, ¿están seguros de que eran tales jabalíes? Porque podrían muy bien parecerlo y no serlo, y mucho más ahora que tantos peregrinos van por esos mundos de Dios; y como da tambien la casualidad que han desaparecido de Lucena unos cuantos sacristanes... cate osté ahí por lo que le digo.



Pregunta un periódico de la Coruña: ¿qué pasa con cierto dinero recibido?...—No continúa el hermanito, que yo le diré lo que pasa. Que el dinero y el que lo recibió habrán desaparecido. De seguro: porque esto es lo que pasa de algún tiempo á esta parte con todo el dinero que se recibe.



### ROMERIAS TELEGRÁFICAS.

LOS ROMEROS Á «EL SIGLO FUTURO.»

Nos llevamos la gran vida,  
nos cuidan que es un primer,  
y seguimos disfrutando  
de la viña del Señor.

«EL SIGLO FUTURO» Á LOS ROMEROS.

Adelante los faroles  
y siga la zaragata;  
mucho pesquis, hermanitos,  
y no hay que meter la pata.

GAZAPO Á LOS ROMEROS.

Piadosísimas ovejas  
y borregos trashumantes,  
gran salud, muchas doblillas,  
buen peleón y adelante.

En Linares ha ocurrido un lance eminentemente sacristanesco. Disputaban en la plaza pública dos sacerdotes, no sé sobre qué asunto, que supongo sería moral y religioso, y agotados todos los elementos teológicos se

terciaron los hábitos, y poniéndose los sombreros de teja en la izquierda y una gran navaja en la derecha, empezaron á largarse tajos y reveses, hasta que uno de ellos salió con un chirlo de los de:—No te menees, pulguita.

También en el Ferrol se ha ventilado á cachete limpio una cuestión religiosa entre un sacerdote católico y un protestante. ¡Buena está la tolerancia; buena!

A un zapatero de Valencia se le aparecen todas las noches dos personajes, el Papa y don Carlos, con quienes conferencia estensamente. Suponemos que Carlos Chapa le referirá sus proezas militares y sus gloriosas hazañas, ni más ni menos que lo que hacía D. Quijote con su escudero Sancho Panza.

¡Qué alegre se pondrá  
ese feliz zapatero,  
al contemplar de D. Carlos  
aquel aspecto guerrero!

Según el censo oficial publicado en 1860, de más de quince y medio millones de habitantes que tenía España, solo unos tres millones sabían leer y escribir. ¡A qué consideraciones tan tristes se prestan estos datos! Pueblo español, aprende á leer y á escribir, aprende.

En el Grao ha sido robada una fábrica de cervezas, llevándose los ladrones todas las botellas que había llenas. Caten ustedes aquí un robo que, si como ha sido en una cervecería hubiese sido en una taberna, no hubiera faltado algún mal intencionado que le echase la culpa á Gazapo.





## Proclama gazapera.

Hermanitos y hermanitas,  
ha llegado ya el momento  
de que se pongan en marcha  
los fieles peregrineros.  
Hemos echado un traguete,  
hemos comido un buen pienso  
(á Dios gracias); por lo tanto,  
en marcha, fieles borregos.

La España sacristanesca  
admira nuestro denuedo,  
sin ver que la romería  
tiene trazas de camelo,  
y que aquí va cada hermano  
á su negocio derecho.

La hermana que más le agrade  
escoja cada romero;  
mas no hay que meter la pata,  
pues desde ahora os advierte  
que le rompo tres costillas

al que no me ande derecho,  
y al que descarrile, voy  
á ponerle verde el cuerpo.  
¿Entendisteis la toná?  
Mientras en el campo estemos,  
hacer cuanto es de la gana:  
pero en llegando á los pueblos,  
cara triste, paso corto  
y siempre mirando al suelo.  
Si os regalan, lo tomáis;  
si no os regalan, lo mesmo;  
el caso es que no se escape  
nada de lo que encontremos,  
que á Roma no se va dando,  
sino al contrario, pidiendo.  
¿Estais ya tós deslustraos?  
Pues mucho pesquis y á ello:  
aparejarse, hermanitos,  
y adelante los romeros.



Carta de Gazapo al sacristan de San Juan de Dios de Granada.

Hermanito Seculorum: Me alegraré que al recibo de esta esquilaora carta te encuentres gueno de salú y mejor de pesetas, el buche lleno de peleon y la mano metia en el cepillo de las ánimas. Amen.

Sabrás, hermanito Guisopo, que tengo gana de verte, primero pa que echemos juntos unas cuantas enjuagauras en la taberna de la señá Pepa (Dios la bendiga), y segundo pa ver si te se ha mejorao la fisonomía de la cara ó la tienes tan fea como la última vez que te ví. ¿Te acuerdas? ¡Carape y qué feo ibas en la procesion aquella del cuadro que robaron en la catreal! Tú ibas á mi lao, y como llevabas la cara de los dias de trabajo, decian tós los que te veian: —Ese debe ser el que robó el cuadro, segun lo feo que es. —Mira tú qué tontos, ¡como si no hubiera tambien ingenieros bonitos, y hasta que paecen personas decentes!

Y ahora que me acuerdo, hermanito Vinajeras; bien podias tú enterarme qué belenes son los que dicen malas lenguas que hay en Moreda sobre si se traspapelaron ó no se traspapelaron en una de las quintas pasás tres mozos. Quiere decir, que si tú no estás al corriente, le puedes remitir cuatro letras al sacristan ó al secretario, que esos, como entienden de pluma y papeles, deben estar enteraos.

Hermanito Repica: A lo que me preguntas que cómo te apañarás tú pa pasar este invierno, te voy á contar un cuento: Has de saber que fué un feligrés á confesar con el cura de Carbonera, y le dijo: —Acúsome, padre, que me he apañado. —¿Y cómo has hecho pa apañarte, hermano? —¡Toma! ¿Cómo quiere su mercé lo haya hecho? Robando una pieza de paño. —Pues mira, hijo, de ese paño tós tenemos un vestío, conque síguete apañando como puedas. Y eso te digo yo, que te apañes como puedas, y si no apáñate come mi compadre

el sacristan de Viator, que á la vez que sacristan es secretario, sangraor, barbero, maestro de escuela, comadron, y además pide pa las ánimas, conque calcula tú si estará bien apañado. ¡Pues no te digo ná el maestro de escuela! ¡Vaya una caña de pescar! Pues señor, has de saber, que como el pobrecillo se rapa las noches en claro, quiero decir, sin comer, se las rapa tambien sin dormir, ná más que pensando cómo se apañará pa salir del dia siguiente. Pues señor, que una noche tuvo una idea feliz. Se levantó muy temprano, y en un papel escribió un anuncio que puso en una esquina de la plaza, diciendo que por una peseta y en una sola leccion enseñaba á tocar lo mismo estrumentos de cuerda que de viento, y al que no quisiera estrumento un oficio. Pues señor, que se le llenó al momento la gazapera; y entonces dijo: —Hermanitos, los que quieran aprender estrumento de cuerda aquí á la derecha, los de viento á la izquierda y los de oficio en medio. Les cobró su peseta á cá uno, y les dijo: los de cuerda que pesquen la de la campana y que tiren, que ellos tocarán. Los de viento que toquen el pito, y los del oficio que sienten plaza de aguaores ó serenos, y ya tienen aprendío el oficio. ¿Eh? ¿Qué te parece, se las apaño ó no se las apaño?

Y sobre todo, hermanito Gori-gori, no te fies ni de tu sombra, y haz siempre lo que el hermanito sacristan de Tudelilla, que cuando le mandan trabajar, alarga la mano y dice: oveja fuera, peso duro á la montera; mientras no venga la monca por adelantao ni San Roque me menea.

Hermanito Incensario: A lo que me preguntas de que cómo andamos de belenes por esta tierra, te digo que estamos en grande, que hoy valemos cá sacristan más que otras veces un obispo, y que si esto es ahora, no te digo ná lo que será en cuantico que volvamos de la romería que estamos preparando pa dir á Roma, porque has de saber que vamos comíos, bebíos, con ropa limpia y cá uno

con una m  
¡Estás tú  
Adios  
abrazo en  
un besito  
esquilaor

Acertij  
y el de 7  
Respu  
frailes de  
de Capue  
bien los h

Dice un  
ter cortar  
especifico  
por lo osc  
es lo que  
por donde  
ménes no

Co  
el en  
no du  
por d

En una  
—¿Tien  
lian Sanz  
—Sí, se  
prohibido

—Precis

Al  
el sac  
y des  
cada

En Ciuda  
de escuela  
y jamon.



con una misa de á cinco reales en el bolsillo.  
¿Estás tú?

Adios, hermanito Per-omnia; le darás un abrazo empujao á la parienta, y tú recibe un besito sacristanesco de este tu primo y esquilaor

GAZAPO.

*Acertijo.*—¿En qué se parece el año de 68 y el de 76?

*Respuesta.*—En que en el de 68 habia frailes de San Vicente de Paul en el convento de Capuchinos de Teruel, y en el de 76 tambien los hay.

Dice un periódico ministerial que es menester cortar por lo sano. Aquí tienen ustedes un específico que no se puede poner en práctica por lo oscuro. Diga primero el hermanito qué es lo que hay hoy sano, y despues se cortará por donde él quiera, que por cortadura más ó ménos no hemos de reñir.

Como tuviera Gazapo el encargo de cortar... no dudaria, de seguro, por dónde habia de empezar.

En una librería:

—¿Tiene Vd. las *Cartas inéditas* de D. Julian Sanz del Rio?

—Sí, señor. Pero advierto á Vd. que está prohibido leerlas.

—Precisamente por eso deseo leerlas.

Al Tio Conejo excomulga el sacristan calahorreño, y desde entonces se lee cada vez con más empeño.

En Ciudad-Real se ha suicidado un maestro de escuela. Suponemos no habrá sido con pan y jamon.

Al secretario del gobierno civil de Huesca se le quitó dicho cargo por haber recomendado una agencia. Un cura de Burgos ha recomendado desde el púlpito *El Siglo Futuro* como único periódico religioso y decente. ¿A que no le quitan las licencias de predicar?

De Lucena (Castellon) se han largado todos los sacristanes con sus correspondientes amas, sobrinas y monaguillos. Se dice que el motivo de esta evaporacion es por no pagar ciertos impuestos. Sí, señor; se dirá eso y lo que ustedes quieran, pero... la verdad, me escamo.

Esa bandada de cuervos ¿á dónde habrá ido á parar? ¡Cielos! ¿Se habran guarecido detras de algun matorral?

Dice *La Luz*, periódico cristiano que se publica en Madrid, que ha sido prohibido el culto evangélico en Reus. Vamos, se pusieron de moda los *Castañeiras*.

Aún no hemos tenido el gusto de ver por la gazapera al *Protector de los sacristanes*. Sentiremos que se haya olvidado de su oferta.

En las calles de Madrid y en mitad del dia, ha sido escamoteado un carro con mulas y cuanto en él habia. ¡Ah! Se me olvidaba decir á ustedes que el carretero se libró porque habia entrado en una casa inmediata, que si no tambien hubiera volado.

El editor D. Urbano Manini, ha publicado en su linda biblioteca y puesto á la venta en todas las librerías, un nuevo é interesante libro del género festivo, original del Sr. Pina Dominguez, y titulado *El hombre de las tres pelucas*.



La milicia de Segorbe ha sido desarmada. ¡Bien hecho! Así no podrán, aunque quieran, echarse á la calle tirando tiros como los carlistas de Batea.



*El Doctor Garrido* es un ilustrado y bien escrito periódico que tiene su farmacia en la Coruña, el cual nos ha ofrecido hacernos la historia de ciertas enfermedades sociales, á fin de que Gazapo las consulte con su veterinario. Para esto y para cuanto se le ofrezca puede y debe contar con estos pobres esquiñadores.



En la tercera junta general de Vizcaya hubo un medio jollin por si se habia de saludar ó no al árbol de Guernica. ¡Pues vaya un motivo! A ver cómo no saludan aunque sea á un guarda canton.

Hágase al árbol de Guernica un saludo reverente, pues que no se ha opuesto nunca lo cortés á lo valiente.



Dice *El Siglo Futuro* que va á Roma á ver al Papa, á oírlo y á consolarlo. ¿Nada más, hermanito sacristan? ¡Vamos algun otro objeto llevará su mercé tambien! ¡Vaya si lo llevará!

ALMANAQUE



### ALMANAQUE DE «EL CENCERRO.»

Está imprimiéndose, y se pondrá á la venta para primeros de Octubre, el *Almanaque de «El Cencerro»* para 1877. El que vamos

á dar á luz será aún mejor que los publicados en los años anteriores, y que tanta aceptación tuvieron del público. Su tamaño será igual y su precio el mismo, y estará ilustrado con multitud de viñetas y preciosas caricaturas, todas nuevas y debidas á los buenos dibujantes y oportunos caricaturistas *D. Manuel Perez*, de Valladolid; *D. Rafael de Paz*, de Villa de la Union; *D. Julian Bastinos*, de Barcelona, y *D. Ramon Cilla*, de Madrid.

Su precio en toda España será real y medio.

A nuestros corresponsales se les concede la misma rebaja que en los años anteriores; y se les remitirán los paquetes certificados, siendo de su cuenta el importe de dicho sello.

Nuestros corresponsales pueden desde luego pedir el número de ejemplares que necesiten.

NOTA. No mandaremos *Almanaques* á nign corresponsal que esté retrasado en sus pagos, si antes no pone al corriente su cuenta.

El *Almanaque de «El Cencerro»* es regalo á nuestros constantes favorecedores. Tendrán opción á dicho regalo cuantos suscritores tengan pagada su suscripcion hasta 4.º de Mayo, y cuantos se suscriban por medio año, desde ahora hasta fin de Diciembre.

NOTA. No son suscritores más que los que se suscriben directamente en esta Administración, Madrid, Corredera Baja, 20.

### EL TIO CONEJO

Periódico semanal, satírico, político, que pasa de castaño oscuro, y *Fray Liberto*, colección de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripcion á los dos periódicos: 6 rs. trimestre, pagados anticipadamente, en la Redacción ó remitidos por el correo en sellos de franqueo de diez céntimos de peseta. No se reciben sellos de guerra. Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, 20, principal izquierda.

ARTE DE HACER Y DESCIFRAR CHARADAS. Alogogrifos, geroglíficos, saltos de caballo, acertijos, rompe-cabezas, marañas, enigmas, problemas, fugas y demás menudencias por el estilo.

CAPA-ROTA Ó AMORES DE UN BANDOLERO. Drama de carácter andaluz, en tres actos y en verso, original de Luis Maraver y Alfaro.

Se venden estas obras en la Administración de EL TIO CONEJO, Corredera Baja, núm. 20, principal, al precio de 4 rs. ejemplar.

MADRID: 1876.

Imp. de Pedro Muñoz, Corredera Baja, 42.